

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez Parga. 1982-1991  
**Editor:** Hernán Ibarra Crespo  
**Asistente General:** Margarita Guachamín

## REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

PuntoyMagenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

## IMPRESION

Albazul Offset



ISSN-1012-1498

# ECUADOR DEBATE

# 75

Quito-Ecuador, Diciembre del 2008

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Diálogo sobre la coyuntura: Escenarios políticos y crisis económica mundial / 7-22

Conflictividad socio-política: Julio – Octubre 2008 / 23-32

## TEMA CENTRAL

El Buen Vivir, una oportunidad por construir / 33-48

*Alberto Acosta*

El Estado Plurinacional e Intercultural

en la Constitución Ecuatoriana del 2008 / 49-62

*Agustín Grijalva*

Fragmentación territorial y representación política. Criterios para el diseño del sistema electoral en el contexto de la Nueva Constitución / 63-76

*Richard Ortiz Ortiz*

Paradojas políticas e institucionales del Constitucionalismo / 77-92

*J. Sánchez Parga*

Cambiar la letra, cambiar el mundo / 93-96

*Roberto Gargarella*

Descentralización y autonomías en la Constitución de la Asamblea

Constituyente de 2008 / 97-106

*Jorge G. León Trujillo*

## DEBATE AGRARIO

Juncal de Cañar: la progresiva transformación territorial de una parroquia de la sierra ecuatoriana / 107-116

*Nasser Rebaï*

## **ANÁLISIS**

De cómo viven y piensan la libertad de expresión y de prensa  
los periodistas ecuatorianos / 117-130

*Fernando Checa Montúfar*

¿Renovación o Continuidismo? actitudes, valores y trayectoria  
de la clase política ecuatoriana / 131-146

*Flavia Freidenberg*

## **RESEÑAS**

Política, participación y ciudadanía en los procesos de independencia  
en la América Andina / 147-150

*Hernán Ibarra*

Ojo al aviso. una panorámica de la gráfica, el diseño el arte  
y la comunicación visual popular / 151-152

*María Elena Bedoya*

Estudios sobre sexualidades en América Latina / 153-158

*Rafael Polo*

# COYUNTURA

## Diálogo sobre la coyuntura: Escenarios políticos y crisis económica mundial

*Participantes: Jorge León, Investigador del Centro de Investigación de los Movimientos Sociales del Ecuador (CEDIME); Pablo Andrade, Profesor de la Universidad Andina Simón Bolívar; José Sánchez-Parga, Investigador principal del CAAP; Hernán Ibarra, Investigador principal del CAAP.*

*Las coordenadas de la política ecuatoriana tienen una dinámica propia. Sin embargo las condiciones que impone la crisis económica mundial producirán repercusiones en la acción y políticas estatales. Se encuentra en juego sobre todo las posiciones que irán asumiendo los grupos y tendencias de Acuerdo País, y los alineamientos internacionales en el marco de una débil oposición política.*

**H**ernán Ibarra. La aprobación de la Nueva Constitución en el referéndum del 28 de septiembre pasado con el 64 por ciento de los votos confirmó una vez más el éxito político del proceso liderado por Correa. El No solo triunfó en la ciudad de Guayaquil y las provincias de Napo y Orellana. Se evidenció la debilidad de la oposición política y el papel relevante de la iglesia católica oficial y algunas vertientes evangélicas en los debates sobre la nueva Constitución que adquirieron un sesgo moral.

La nueva Constitución puede ser definida como un marco normativo que determina la primacía del Estado sobre el mercado en la medida que asume un papel de intervención y regulación sobre la economía retomando el papel

de la planificación. Esta primacía está condicionada por el *buen vivir* como un principio ético que estructura las relaciones entre la sociedad, la naturaleza y el Estado. Las concepciones adicionales de plurinacionalidad, interculturalidad, solidaridad y descentralización, aluden a los distintos componentes de las estructuras étnicas del Estado nación, las diversas racionalidades económicas y los distintos niveles de organización territorial del Estado. La estructuración de los derechos, supone que hay derechos individuales y colectivos, el marco en el que se desenvuelve la ciudadanía. En tanto estos se han ampliado hacia nuevos grupos sociales y pretenden la universalización de los derechos sociales como la seguridad social, salud y educación. Se trata pues de una

Constitución que radicaliza el otorgamiento de derechos y su realización, también con las garantías de un Estado Constitucional. La introducción de los derechos de la naturaleza, constituye una de las mayores innovaciones que abre un campo de disputa sobre los factores ambientales en el desarrollo económico.

De acuerdo al Régimen de transición previsto en la Constitución se conformó una Comisión de legislación que prolonga las acciones de la Asamblea Constituyente hacia la formulación de leyes y el nombramiento de algunas autoridades, especialmente de la función electoral.

Las nuevas elecciones previstas para el 26 de abril del 2009, configuran un escenario de contienda dentro de Alianza País y su heterogénea composición por la definición de candidaturas a todos los niveles de representación que estarán en disputa. En tanto que no se avizora una real oposición política.

Sin embargo, la irrupción de la crisis económica mundial plantea una nueva situación que tiene que ver con la caída de los precios del petróleo que se harán visibles en los ingresos del Estado. Mientras que la disminución de las exportaciones y la reducción de las remesas provenientes de la migración incidirán en la balanza comercial y la balanza de pagos. Todo esto configura un panorama distinto, en tanto los altos precios del petróleo permitían la expansión del gasto público. Las condiciones de restricción, exigirán inevitablemente medidas de ajuste. Se pone en riesgo la ampliación del gasto social incluido en la nueva Constitución.

La inserción internacional del Ecuador se encuentra en una dirección acorde con el liderazgo de Venezuela. Se ha establecido un claro acercamiento al proyecto ALBA, mientras que UNASUR y el Banco del Sur no terminan de despegar y agoniza el Pacto Andino.

¿Qué escenarios se abren con las nuevas condiciones de crisis internacional? ¿Habrá una recomposición de la oposición política? ¿Qué ocurrirá con los movimientos sociales?

*Jorge León.* No se si van a haber grandes cambios a partir de la actual coyuntura mundial, a pesar de que van a existir impactos en el presupuesto del Estado por la baja de los precios del petróleo. Sin embargo, desde antes de esta situación, por los hechos y por los discursos de Correa, varios cambios ya son previsible que, cuando sea reelecto en abril 2009, podrían ser radicales en dos sentidos. Uno, para simplificar, Correa podría terminar con aliados de derecha o del sector empresarial más que con los de la izquierda. Eso hace parte de la concepción de cómo él piensa poner orden en el Ecuador. Desde hace tiempo era previsible que, una vez reelecto, ponga un freno a los sindicatos; sobre todo al sindicalismo público y pondría orden a los sindicatos en la empresa privada. Dos, los movimientos sociales serán frenados para que dejen su tradición de estrategia de protesta, o son un apoyo o no son.

Esto era previsible con petróleo o sin petróleo. Esto implica que detrás de esta visión de orden, existe una concepción del Estado y la sociedad, la crisis económica va acelerar o dar legitimidad a

esto. Implicará, de un modo o de otro, mayor polarización con los sectores que han dado lugar a Acuerdo País. Esto estaba en ciernes con lo cual, en mi hipótesis, lentamente serán otros los aliados del gobierno.

Correa es un productivista, para bien o para mal, notorio con el peso que ha dado al sector minero o con las modificaciones que desde hace un tiempo hace a las regulaciones a la inversión y que eventualmente terminarán en una fuerte apertura hacia la inversión privada. También, por estos aspectos de cambios en su política económica terminará en polarización con sus próximos, con la base de movilización que ha sido Acuerdo País, por lo mismo, en nuestro análisis, los impactos de la crisis económica que podrían ir en ese mismo sentido no habría que atribuirlos a esta crisis sino en primer lugar a la concepción o proyecto que el gobierno tiene del orden, del Estado; ésta es una mezcla entre una visión de razón y de Dios. Para Correa la política es fruto de la razón, consiguientemente considera innecesario discutir sus decisiones si racionalmente "tienen que ser así". Paralelamente implica que los contradictores no tienen razón de existir. Esto es cuanto más complicado que, en su propia visión de sí mismo, tiene una concepción religiosa, al verse destinado a cumplir esta tarea, lo que es doblemente religioso ya que considera que las divinidades están con él. Esta mezcla entre razón y Dios es complicada en un país tan pluralista y en un movimiento compuesto al menos por varios sectores con visiones diferentes.

Quisiera insistir en esta hipótesis de que vamos a tener muchos cambios en

*la política y en el grupo del poder* pero no habría que atribuirlos prioritariamente a una vinculación con la crisis económica internacional, aunque ésta tendrá varios impactos, en particular, va a afectar a los ingresos del Estado y, por lo mismo, habrá una menor redistribución pública, no satisfacción de tantas demandas y promesas que Correa ha hecho. Creo que, estos cambios, no serán fruto de las contingencias sino de una razón ya preestablecida.

*Pablo Andrade.* Conuerdo en gran medida con lo que dice Jorge. Sin embargo pienso que habría que matizar un poco la idea de que el impacto de la crisis internacional va a ser muy menor, admitiendo que en estos factores de contradicción interna hay que ubicar exactamente cuales van a ser o en qué medida este modelo de desarrollo que al parecer tiene Correa en la cabeza - porque no está en los documentos de SENPLADES-, de alguna manera si se van a ver afectados por la crisis económica. Creo que hay dos puntos esenciales donde puede haber una afectación. El uno es que la apuesta a la minería en una lógica extractivista hace sentido con precios altos de los minerales. Los precios de los minerales están cayendo y la demanda internacional está cayendo. Yo revisaba las estadísticas de exportación del cobre en Chile y ha habido una caída brutal. En el único país que ha aumentado ligeramente la demanda no respecto a lo que se preveía fue China, pero Canadá que es uno de los principales clientes del cobre chileno bajó su demanda en un 60%, Estados Unidos en un 33%, Europa 25%, Japón 25%. Los yacimientos minerales que se esperaban explotar en Ecuador eran

yacimientos de cobre básicamente pero con precios de mercado bajo ¿sigue haciendo sentido el explotar esos yacimientos?

En ese sentido, la apuesta a un sector externo fuerte basado básicamente en exportaciones primarias proveería una suerte de combustible para dos cosas. La una, el gasto social y la otra, los emprendimientos de obra pública que podrían dinamizar la economía ecuatoriana; ese puntal se va a caer. Si ese puntal se cae, la alternativa sería efectivamente la de profundizar un modelo más parecido al desarrollo inicial coreano. Me refiero a ese momento desde la dictadura de Park Chung Lee en adelante que fue posible por algunas condiciones esenciales básicas de las cuales se carece en el Ecuador.

En primer lugar, una relativamente alta igualdad social facilitada por la guerra en el caso de Corea y facilitado por una estructura de propiedad rural muy igualitaria que no tenemos en el caso ecuatoriano. Adicionalmente, el desarrollo industrial coreano se basó en gran medida en el control o desaparición de los sindicatos. A diferencia de lo que se tenía al inicio del régimen de Park Chung Lee, los sindicatos ecuatorianos son en términos relativos mucho más poderosos de lo que eran los sindicatos coreanos en su momento y la acción de Lee fue derrotar completamente los sindicatos. Un modelo desarrollista requiere como una tarea importante el derrotar a los sindicatos, eso puede servir como un puente de alianza con empresarios que necesitan algún tipo de inversión, algún tipo de Estado que les permita defenderse de la crisis económica internacional detrás de las

instituciones. Lo cual haría como más viable la hipótesis de Jorge.

Pero, tomar ese camino sería antagónico a la naturaleza misma de la Constitución sin lugar a dudas. Veamos también si es que en la Constitución existe un modelo de desarrollo. Pienso que no. En la Constitución lo que existe es una serie de lineamientos que intentan hacer andar –si usáramos un símil– un auto al mismo tiempo poniendo primera y retro con el riesgo de romperle al Estado por cualquier lado. No estoy de acuerdo con que existe una razón y que ésta sea la razón de estado orientado hacia un modelo muy productivista lo más parecido al modelo inicial de despegue japonés, coreano. Los Estados desarrollistas típicos del este asiático contaban con condiciones mejores que las del Ecuador, éste tiene una base social mucho más endeble, y se encuentra con condiciones económicas domésticas e internacionales, yo diría muy perjudiciales. Por ejemplo, el tener al lado a China como una potencia agresiva en la Guerra de Corea fue, irónicamente, una gran ayuda para Corea del Sur, que le permitió obtener la asistencia militar y económica de Estados Unidos, lo cual fue una fuente importante de ayuda a su despegue económico. No hay nada similar en este momento porque Estados Unidos es incapaz en este momento de ayudar a nadie. La prioridad de Estados Unidos es ayudarse a sí mismo. Esto significa un mayor riesgo de conflictos domésticos, una confrontación mucho más directa con los movimientos sociales, creo que visto desde la lógica o desde la racionalidad de lo que podría hacer el gobierno en las condiciones dadas, los movimientos

sociales son los radicales que hay que derrotar. Esto obviamente implica una recomposición política y si algo uno puede aprender del proceso venezolano, guardando las distancias, para el proceso ecuatoriano, es que las recomposiciones políticas en este tipo de movimientos-partidos son bastante fáciles y en términos políticos relativamente poco costosos.

La respuesta a la interrogante de qué escenarios positivos podría abrir la crisis económica mundial para un proyecto de desarrollo nacional, me parece que debe tomar en cuenta que el sacrificio obvio del proyecto desarrollista tiene que hacerse por el lado de lo que alguna vez fue el proyecto de izquierda al interior de Alianza País.

*José Sánchez-Parga.* Quizás habría que distinguir entre lo que son las crisis de capital y el hecho de que el capital esté en crisis. El capital siempre ha producido crisis producto de sus contradicciones en cada momento y siempre que las ha resuelto ha salido consolidado y fortalecido, esto es muy importante. En este sentido habría que pensar que quizás nunca como hoy el capital estuvo gozando de mejor salud, quizás nunca antes las crisis del capital habían conseguido transformarse en crisis de sociedad y en crisis políticas. El capital ha logrado trasladar como nunca antes su propia crisis a la sociedad y a los Estados. En cierto modo es lo que hoy está viviendo la opinión mundial: 50% de ella se pregunta por qué ayudar a las instituciones financieras y pagarles los costos de sus fracasos privados con dineros públicos. El otro 50% de la opinión pública piensa que si no se paga con el dinero de los ciudadanos a quie-

nes empobrecieron a esos mismos ciudadanos, la hecatombe, laboral y desempleo sería colosal. Prueba de que el capital ha trasladado su crisis a la sociedad. Creo que todas las intervenciones, controles y regulaciones que se están dando sobre los mercados financieros y las empresas, en definitiva sobre el capital, son más policiales que políticas. Y no pienso que sean un síntoma de la fuerza política de las instituciones políticas sobre el mercado.

Al contrario creo que todas esas intervenciones, regulaciones y hasta controles están implementados dentro de las lógicas y los intereses del mismo mercado. Esto sería una razón para sostener que el mercado va a salir más saludable pero también más fortalecido, quizás es esto lo que está repercutiendo en el caso ecuatoriano. ¿Los cambios prometidos y anunciados no se quedarán en reformas? Al respecto, me llamó la atención lo satisfechos que salieron los empresarios de la reunión con Correa en Guayaquil.

*Pablo Andrade.* Una consecuencia inmediata en el balance interno del poder es que el Ministerio Coordinador de la Producción es un Ministerio que está claramente al alza.

*José Sánchez-Parga.* Creo que en este sentido el gobierno se está alineando a lo que es la vía del crecimiento económico con creciente inequidad, es el modelo que va a imperar más allá de los discursos y de las declamaciones. En ese sentido no hay una opción por un modelo más distribucionista que frene el crecimiento económico. Y en ese sentido están todos los diagnósticos que ustedes hacen sobre la cuestión petrolera y minera.



La situación socio política desde el punto de vista de la conflictividad, permite observar dos cosas, una la desactivación de los movimientos sociales, que declinan en frecuencia e intensidad. El escenario más representativo de esta desactivación fue el último golpe contra Gutiérrez donde quienes participan no son movimientos sociales son unas movilizaciones tan anónimas que tienen que dotarse de una identidad social dada por su mismo enemigo, “los forajidos”. En segundo lugar el movimiento social más consistente por la amplitud de sus bases y su movilidad, su organización y dinámica reivindicativa, el movimiento indígena, fuera de las últimas manifestaciones en torno de la minería no se ha movido prácticamente desde hace dos años y además esto por razones incluso más estructurales. Esta separación entre movimiento indígena y Pachacutik introduce una contradicción entre lo que es la conducción política de un movimiento social y la representación política de las fuerzas sociales. Esta crisis va a tener costos a largo plazo.

Lo más llamativo en la última lectura de la conflictividad es que no solo han descendido los conflictos sociales. En estas dos últimas décadas el decline de los conflictos sindicales y gremiales ha sido constante y además con una particularidad: mientras hace 15 años los conflictos sindicales superaban a los gremiales actualmente son los gremiales, propios del sector particular y privado, los que alcanzan una frecuencia tres veces superior que los sindicales, es decir más públicos y más políticos. En ese sentido también hay una especie de desmovilización del mundo del trabajo.

Un último aspecto importante es que no es sólo se desactivan fuerzas sociales en términos reivindicativos y de los movimientos sociales, sino que se desactiva también aquella conflictividad más política que son las protestas. Las que habían sido en la última década las reacciones y rechazos contra las políticas estatales. Obviamente con el gobierno actual, al que se le considera un gobierno con políticas contra-neoliberales, este tipo de conflictividad quedaría relativamente desactivado, pero también se desactivan aquellas reivindicaciones y demandas por financiamiento del Estado, que serían los conflictos sociales con características más políticas. Y por último, desde mi punto de vista lo más grave, es la configuración de un escenario político sin conflicto político.

No hay conflicto entre las fuerzas políticas ni entre los poderes del Estado, ni mucho menos conflictos entre partidos tras el ocaso del sistema partidario. Esto crea una situación muy particular que puede estar ligada a ese tipo de pronósticos que se hace sobre un modelo nuevo de autoritarismo, que no pienso esté dado tanto por intimidaciones y represiones, sino por algo muchísimo más grave, que sería una supresión y atrofia de la conflictividad social y política. Estos serían aspectos más estructurales que van más allá de la coyuntura actual.

*Jorge León.* Solo lancé una hipótesis para no ver las cosas como un simple efecto de la crisis –como se lo hizo en las crisis económicas anteriores- porque el país tiene su propia dinámica. Ecuador perdió posición a raíz de la inestabilidad anterior. Nuestra gran crisis es la política, la política estaba des-

legitimada y Correa lo ha legitimado en un discurso tal que él termina copando todo el espacio central, no hay oponentes. Podemos interrogarnos si con esta descomposición del juego político, no estamos yendo hacia el modelo peruano de un sistema político sin partidos y, segundo, donde los conflictos sociales, los conflictos políticos dejaron de ser parte de la escena pública principal y se volvieron locales. Cada vez más, tengo la impresión que lo local en Ecuador se está volviendo un proceso predominante porque los actores de la escena principal, partidos políticos, perdieron su discurso, sus propuestas; la conflictividad clave era fruto de un discurso y este discurso está captado por Correa, el discurso de oposición es el discurso oficial. La caída de las organizaciones sociales y de lo que se ha dado en llamar en Ecuador movimientos sociales es comprensible puesto que se quedaron sin discurso, además, hay cooptación de sus dirigentes por el poder y, de suplemento, desde hace mucho tiempo no tenían esa lógica de la utopía, se volvieron funcionales a las demandas circunstanciales. En realidad, es una crisis de la izquierda y de las organizaciones populares por haberse definido muy circunstancialmente ante el gobierno y no tener una utopía, un proyecto a largo plazo. Correa los ha captado y ahora se han quedado sin nada, es comprensible que haya crisis de ese lado. Lo que veo es que se construye un sistema. Mi interrogante es si estamos yendo hacia el modelo peruano que tenía un presidente omnipotente que tenía la caja fiscal manejada directamente por él, un Congreso que era más bien brazo ejecu-

tor y que él podía distribuir directamente los recursos a unos y a otros a nivel local. Y eso le dio un gran peso porque el apoyo para el ejercicio del gobierno venía de estos sectores locales, pasando por encima de los partidos, al punto que desaparecieron.

En el caso de Correa, con este sistema puede haber Correa para largo. Pero no el Correa actual, vuelvo a insistir, sino que será un Correa más de centro derecha. ¿Implica esto una ruptura de la izquierda?, no, porque Correa ha demostrado en la práctica pertenecer a un discurso sobre todo nacionalista, lo cual, desde luego complace a la izquierda; una izquierda que no tiene un proyecto histórico y que fundamentalmente es nacionalista. Correa responde a esta corriente y es eso lo que está haciendo. Tendremos una política económica que será más próxima a los empresarios, por supuesto también poniendo orden en el sector empresarial, a través de un Estado más regulador. En este marco, los regalos directos al público seguirán siendo reforzados, debido a la personalidad de Correa, con lo cual mantendrá su legitimidad.

Cada vez más, en América Latina aparecen estos sistemas con estos componentes de un gobierno central que logra la redistribución, pasa por encima de la escena nacional, sin la mediación del juego político nacional, desarticula al legislativo, hace nexos con lo local e igualmente se legitima por recuperar recursos que permiten la redistribución en detrimento del capital exterior. Bolivia está yendo hacia el mismo camino de un modo o de otro. Quisiera insistir que vamos a un nuevo tipo de siste-

ma, con una nueva lógica de conflictos que serán más a nivel local, en el cual los aspectos de los conflictos sociales se vuelven secundarios, hacen más parte de una mecánica burocrática que del debate político. No son politizados en el sentido de encarnar un conflicto político. El discurso del gobierno sobre la seguridad es algo así; la seguridad, contrariamente a lo que habríamos podido esperar, en lugar de plantearla como parte del problema social, se vuelve parte de una mecánica de falta de eficacia, perdiéndose una visión más social y global, justamente las organizaciones sociales ya estuvieron en esto.

Está redefinido el sistema porque se agotó el anterior, al punto que ha sido posible incorporar inclusive un cambio generacional. Agotado un sistema y desplazados sus principales actores, ahora hay un actor principal en la escena central que lograría un encuentro con el sector local; lo cual en Ecuador resultaría histórico. Pero esto, no es fruto de un discurso o plan, su razón de ser es por el vacío creado con la crisis política que ha hecho desaparecer a los partidos y sus actores principales. Esto puede significar un gobierno que por largo tiempo tendrá una base social que no será la orgánica de la izquierda, ni tendrá un discurso coherente, sino una lógica más clientelar relacionada con Correa, en gran medida como en el sistema colombiano. Vamos hacia una redefinición sustantiva del sistema político ecuatoriano.

*Pablo Andrade.* Después de 1996, la crisis fundamental ecuatoriana era una desarticulación en la relación entre Estado y sociedad; ni siquiera digo Estado y sociedad civil, digo Estado y

sociedad en su conjunto. En esa desarticulación crecieron los movimientos sociales, hubo un cierto tipo de conflictividad social. En lugar de una rearticulación que era parte del proyecto País, el cual inicialmente al menos proponía un esbozo de rearticulación de la relación Estado-sociedad, creo que vamos hacia una rearticulación entre Ejecutivo y sociedad. No estoy muy seguro que la cuestión de lo local sea necesariamente al estilo fujimorista. La nueva Constitución facilita eso –la articulación directa Ejecutivo-sociedad–, se lo puede hacer sin ningún problema porque el Congreso que mal que bien era un escenario de la lucha política, ya no está. Más aún con un partido movimiento-máquina que tiende a ser hegemónico, que tiende además a resolver los conflictos fuera de la vida pública.

Los balances al poder del Ejecutivo tampoco están, el Ejecutivo tiene la posibilidad de controlar todos los elementos del poder del Estado. Esta tendencia a una articulación fuerte entre Ejecutivo y sociedad puede ser, desde una lógica tecnológica, muy útil para un proceso de recomposición de la economía de las características que mencionaba hace un momento. Creo que lo local fue importante porque no nos olvidemos que junto con el proceso de desarticulación de las relaciones Estado-sociedad se dio un amplio proceso de descentralización en el Ecuador que pluralizó los espacios políticos. Hizo de alguna manera crecer la torta electoral, la contienda o la torta de la competencia. Si uno toma de buena fe aquellos documentos que ha producido el gobierno por parte del SENPLADES o lo que está en la propia Constitución

sobre la rearticulación de las autonomías, la idea es más bien suprimir esos espacios de contienda local, recentralizarlos y reenfoarlos no tanto hacia el aparato del Estado, como podría parecer, sino más directamente hacia el poder ejecutivo.

Uno de los interesantes desarrollos que normalmente se ha ignorado en el proceso de la Asamblea Constituyente fue el de las relaciones que se establecieron a partir de las discusiones sobre el tema de las autonomías con los Municipios, el Presidente y Alianza País, la creación de una asociación paralela a la AME y al CONCOPE que puso sus servicios al Sr. Presidente para que ganara las elecciones del Referéndum. Un detalle que aun no he analizado, pero que me parece tiene en este momento una significación muy fuerte para mi hipótesis de la tendencia hacia una supresión de lo local como un espacio de conflicto y una recentralización hacia el ejecutivo.

Pasando a otra cosa, creo que vale la pena retomar lo que decía hace un momento Sánchez Parga sobre "crisis del capital o las crisis del capital". Hay que volver a leer a Shumpeter y Marx.

Me parecen muy pertinentes dos argumentos que leí muy recientemente. Uno de Atilio Boron sobre la lógica política detrás de la elección de Obama y lo que parecería ser su nuevo gabinete. Boron dice detrás de esto no es que haya un triunfo progresista, sino que lo que ocurrió es que lo otro ya no se podía mantener y en ese espacio emergió Obama como una posibilidad, una solución al conflicto.

Otro análisis sobre la crisis contemporánea que me pareció muy pertinente

el de Eric Hobsbawm en una entrevista aparecida en *Financial Times*. El decía que la crisis actual del capital lo que hace es modificar los elementos en los cuales ha estado funcionando la globalización financiera y eso es bastante claro: los cinco bancos más grandes promotores de la globalización financiera desde 1971 en adelante simplemente ya no están. Y eso tiene un impacto en la economía real de Estados Unidos, lo que pone efectivamente el punto final a un tipo de globalización que conocimos y que de aquí en adelante va a ser completamente distinto.

Un punto de vista que me parece esencial no solo para el análisis de la crisis internacional sino también para el análisis de la crisis local es el de Robert Brenner, quien ha sido muy criticado por los marxistas más ortodoxos desde que sacó su trabajo sobre el origen del capitalismo. Una de las cosas que no le han logrado rebatir los sectores marxistas ortodoxos a Brenner ha sido lo que él llama el 50 por ciento de error en Marx. Dice Brenner que Marx tenía toda la razón cuando sostenía que el capitalismo se destruirá por sus propias contradicciones, pero que se equivocó completamente en indicar cuales eran esas contradicciones. La contradicción fundamental del capitalismo no es entre las clases fundamentales según un viejo esquema del capital vs. el trabajo. La contradicción fundamental es la contradicción intraclases, el capital tiende a diversificarse y a crear contradicciones al interior de los capitalistas; creo que esto también es válido para el caso nacional. La crisis del año 1998-2000 barrió una parte del capital, fortaleció otra parte del capital y ahora tenemos

un contexto en el cual es posible que surjan nuevas contradicciones intraclassas que son las que en definitiva creo yo, siendo un poco marxista a la antigua, van a ser determinantes en la rearticulación ejecutiva sociedad.

*José Sánchez-Parga.* Esto que nos saca de la geografía nacional. Es muy interesante plantearnos que es una crisis del capital, crisis de las relaciones entre el capital financiero y el capital productivo.

En Ecuador cuando se habla de fuerzas locales y uno ve los conflictos realmente el único conflicto que se presenta de manera más estructural es el conflicto regional. Un conflicto que en algún momento podría dar lugar a unos "poderes en pugna" que sustituye la "pugna de poderes", es decir esa pugna de poderes que antes estaba institucionalizada y que ahora ha quedado totalmente desinstitucionalizada, y que podría dar lugar a lo que ha sido evidente en Bolivia e incluso en Venezuela: fuerzas sociales en pugnas políticas totalmente desinstitucionalizadas, que tienen unas características regionales y que tienden menos a enfrentar grupos sociales y más bien a dividir, incluso territorialmente, la misma sociedad nacional. Aunque los conflictos en Guayaquil fueron muy representativos, en los últimos meses han decaído porque la oligarquía guayaquileña no tiene bases sociales, será muy poderosa pero no tiene bases sociales. La oligarquía serrana no es hegemónica, la oligarquía guayaquileña creo si es hegemónica pero le faltan las bases sociales y por eso las conflictividades que tienen que pueden surgir allí tienen dos características: o bien son muy ocasionales, con-

tingentes, de más o menos baja intensidad, o bien son negociables como parecería ser el programa de gobierno de Correa, capaz de negociar eso. En términos de escenarios, lo que podría ser el problema de Evo Morales, es su radicalidad que le costó el apoyo de las clases medias, un costo muy alto.

La otra alternativa extrema pudo haber sido Gutiérrez. Una de las razones por la que las movilizaciones contra Gutiérrez fueron tan fuertes radicó en que gran parte de ese electorado que lo eligió se sintió profundamente traicionado y frustrado. La elección de Gutiérrez tenía una expectativa contra neoliberal que se frustró desde los primeros días, incluso desde antes. Creo que entre estas dos alternativas esto se va a ir moviendo el gobierno de Correa.

*Hernán Ibarra.* Desde el comienzo del gobierno de Correa ha estado presente el vínculo con Venezuela. ¿Qué implicaciones tiene este acercamiento de Ecuador hacia Venezuela? Tiene una fuerte carga ideológica porque implica también una alianza con Cuba; está abierta la confrontación con Brasil a partir de un conflicto económico pero también con un cuestionamiento al liderazgo brasileño. Es una situación geopolítica de América del Sur con la disputa de liderazgo entre Venezuela y Brasil. Pero también está la geopolítica del petróleo que es la que permite que el proyecto ALBA de Chávez tenga algún sentido. Si es que miramos todo el desplazamiento posible que puede haber hacia un desligamiento de la izquierda, ¿como podría ser compatible este nacionalismo de izquierda con recambio de alianzas de Acuerdo País y de cambio de política exterior?

*Jorge León.* Lo que estamos sosteniendo es que no va a haber recambios, decía que Correa funciona con un discurso para la izquierda, una lógica distributiva.

*Hernán Ibarra.* La vinculación con el ALBA podría bloquear la relación con los empresarios.

*Pablo Andrade.* No necesariamente. En más de una ocasión el presidente Chávez ha dicho “¿Cuando realmente Ecuador se viene al ALBA?”. El ALBA es viable a través de una estrategia que tiene un combustible bien claro. Con los precios del petróleo a la baja, una tendencia que al parecer va a continuar, Venezuela se queda sin combustible para su geopolítica. Este no es el caso de Brasil. Por un lado, el liderazgo brasileño es una especie de mito, Lula ha sido muy tímido en perseguir ese viejo mito brasileño de que nosotros somos la potencia y por lo tanto vamos a ser el líder natural de Sudamérica. Lo que sí ha sido es muy decidido al defender aquellos grupos y aquellos sectores económicos brasileños que han sido exitosos en la transnacionalización del capital. En Bolivia no solamente ha defendido la cuestión del gas y el petróleo sino además a los inversionistas brasileños en los cultivos de soja en Santa Cruz. También ha defendido esos intereses claramente en Ecuador. No creo que haya una verdadera disputa Venezuela-Brasil, aparentemente hay una disputa por la hegemonía política en Suramérica; sin embargo, Brasil no ha puesto un centavo detrás de su supuesta geopolítica.

La creación del Banco de Desarrollo Internacional de Brasil, no han termina-

do de consolidarse. Repentinamente hubo algo de vida de UNASUR durante la crisis entre Evo y los prefectos pero ha vuelto a su estado natural, básicamente un proyecto de papel. Se puede tener la impresión de que ALBA se está consolidando, pero esa consolidación es bastante frágil, depende demasiado de los recursos que puede realmente obtener el Estado venezolano. ¿Hay un acercamiento a Venezuela? Sí y no. Es un acercamiento bastante condicionado a intereses económicos, claramente pueden favorecer más que nada a los empresarios nacionales. Venezuela ha puesto en congelador el proyecto de la refinería en Manabí. Ese proyecto siempre fue a favor de Venezuela más que a favor del Ecuador. ¿Pero tiene sentido invertir tantos millones de dólares en la construcción de una refinería de crudos pesados con precios de petróleo que se desploman todos los santos días?

La política de Venezuela implica no tanto el desalineamiento con Brasil o la lejanía con Brasil. Implica directamente asumir el diagnóstico de seguridad venezolano. La doctrina de seguridad venezolana lo primero que dice es que el enemigo por excelencia, el que pone en riesgo la existencia misma del Estado venezolano es Estados Unidos. La política de Correa no es antiimperialista no es anti Estados Unidos, es una política pragmática. Hay pragmatismo en la cercanía a Irán, hay pragmatismo en la cercanía a Oriente Medio, el pragmatismo es trabajar una larguísima relación que tenemos con China. No veo un cambio geopolítico.

*Jorge León.* Cambio geopolítico existe, el norte pierde peso y los nexos

entre el sur crecen. Pero los nexos con Venezuela no son alineamiento. Desde hace tiempo Venezuela presiona a Ecuador para que forme parte del ALBA y Correa siempre dice dejemos eso para más tarde. No hay adhesión al proyecto que debilita más la Comunidad Andina. Además, se produce un conflicto con otra propuesta paralela de Ecuador, de convertirse en un intermediario de conflictos en América Latina, ese fue el objetivo que se planteó ante Colombia; que se lo ha llevado mal y que Correa no puede encarnar la mediación es otro problema, entre otros, por sus discursos exuberantes de polarización nacional e internacional. Más bien del lado ecuatoriano ha habido distancia ante Venezuela y creo que hay decepción de los acuerdos con Venezuela porque no funcionan técnicamente. Las exportaciones ecuatorianas que van a Venezuela tienen que pasar por un mecanismo más complicado que lo que teníamos nosotros con el Banco Central, pasan por una oficina de exportación e importación, les pagan 6 meses después, esto crea frustraciones.

Venezuela está retrocediendo en sus inversiones, no solo porque no tiene los dólares sino porque se da cuenta que no puede gestionar, no solo con el Ecuador está pasando esto, sino en todas partes, tuvo un exceso de dólares disponibles que cada vez los tiene menos. Creo que el nexo con Venezuela no ha estado dando los resultados positivos como se esperaba. En cambio, en la coyuntura nueva sí creo que Ecuador tiene que buscar el máximo de aliados con los Estados que tienen algo de plata y ahí entra Venezuela porque el choque con

Brasil es real. El error de Correa con este último posiblemente tendrá efectos negativos fuertes, no solo con Brasil y eso hace que empuje a Ecuador a acercarse un poco más a Venezuela. Pero no se si va a llegar a un punto de dependencia o de aceptación de los lineamientos de Chávez. La situación requiere tiempo, porque paralelamente el Pacto Andino anda mal y UNASUR no funciona. Y éste no va a funcionar sin el MERCOSUR, que tiene su dinámica, tampoco sin el mundo andino que también tiene su dinámica. La posición de Correa, al minimizar los nexos con el norte, no tiene un contexto favorable para una rápida alternativa en América Latina, el indispensable proceso de integración se retrasa, por eso es necesario incrementar los nexos con Medio Oriente y Asia; buscar el apoyo de los miembros de la OPEP es una salida. Quiero recordar algo que no se dice en público, el Banco de los miembros de la OPEP es casi como la CAF, es decir tiene muchísimos dólares. Ecuador como miembro de la OPEP y en nexo con los países árabes puede acceder a esos fondos. Es una posibilidad. Las contingencias van a empujar al poder mucho más en ese sentido. Además, estamos cambiando el sistema internacional: pasamos primero de la bipolaridad a la unipolaridad y, ahora que este sistema se fue a pique, vamos hacia la multipolaridad. Hay apertura, hay posibilidades de multiplicar los nexos, en este contexto, muy conservadoramente Correa está yéndose en este sentido, aunque innecesariamente en parte hace gestos que molestan a Estados Unidos. Los del Cono Sur van en el mismo sen-



tido, por ejemplo Brasil, pero pragmáticamente.

Un modo de marcar distancia frente a Estados Unidos era acercarse a los países árabes y a los miembros de la OPEP. Sin embargo, quisiera insistirles, todas las potencias latinoamericanas están yendo hacia esta nueva configuración del mundo que implica Asia. El discurso de hecho y oficial de Brasil transmitido entre otros por Lula a García, a Evo Morales, a Chávez, a Correa es que el Producto mundial bruto de aquí a 20 años, si las tendencias persisten, tendrá a los 5 principales actores económicos del mundo que ya no serán occidentales sino asiáticos, y eso en términos de mercado representa inmensas posibilidades para América Latina. ¿Que hace América Latina? Queda fuera de este realineamiento internacional o entra desde ya a ser parte de este mundo que comprende Extremo Oriente y Asia. Entre la India, China, Japón y los “tigres asiáticos” evidentemente hay mercados, circulación de capitales, nuevos nexos y apoyos que pueden ser de interés para nosotros y nos da más independencia. Lo que está haciendo el gobierno ecuatoriano al ampliar los nexos con esta región es positivo, debíamos haberlo hecho desde hace tiempo, más bien estamos atrasados. ¿Por qué lo hace en parte con el mundo árabe? eso ya es otra cosa que viene a ser parte de otro análisis, pero creo que la apertura hacia el Extremo Oriente y Asia es indispensable. Claro, en el contexto de inviabilidad de la Comunidad Andina, de UNASUR, de los conflictos para acceder a capitales y apoyos a lo mejor eso le sale bien.

*Hernán Ibarra.* Me vino a la mente la política mexicana de los años setenta. Era una política exterior extremadamente progresista. Echeverría por ejemplo hizo una política exterior tercermundista mientras casa adentro llevaba una política de represión a la izquierda radical.

*Pablo Andrade.* Si vamos a las comparaciones con México, éstas tienden a multiplicarse, tanto en el buen sentido como en el mal sentido. Por ejemplo, existe la probabilidad muy alta de ir hacia un régimen de partido hegemónico. La política exterior es un instrumento que cumple, como muchas otras funciones del Estado, la función de ser como Jano, un dios de dos caras, la posibilidad de comprar también legitimidad y apoyo doméstico, presentar una bonita cara hacia el exterior. Por poner solo un ejemplo, una de las cosas más divertidas que uno encuentra actualmente en Colombia es el enorme prestigio de Correa. Entre los académicos colombianos Correa tiene un gran prestigio porque tiene una bonita cara externa aun cuando la cara directa hacia Colombia sea poco sonriente. La política exterior crea apoyos internacionales y tiene, por supuesto, la ventaja de abrir acceso a fondos internacionales que buena falta hacen en un contexto de caída del sector externo y también la posibilidad de comprar domésticamente a los potenciales exportadores ecuatorianos. Si vamos por eso y menciono el modelo Evo Morales cuando pone en duda, ataca fuertemente al TLC, Colombia, Estados Unidos, vistos desde una cierta perspectiva aparece como coherencia anti-imperialista, pero desde



otra, de una manera más irónica lo que está haciendo es defender los intereses de la burguesía cruceña, su enemigo interno más poderoso. La burguesía cruceña tiene una vinculación muy fuerte con Colombia a través de la soya, que constituye el 43 por ciento de las exportaciones bolivianas, pero el 97 por ciento de la producción sojera boliviana va a parar en el mercado colombiano. Si el mercado colombiano se abre al mercado americano, como Estados Unidos es el segundo productor de soya en el mundo, simplemente los bolivianos no pueden competir. Allí la burguesía cruceña tiene un problema serio, y la política anti TLCs se convierte en una defensa.

*José Sánchez-Parga.* No hay un escenario político que permita decir aquí está la izquierda y aquí la derecha, es un gobierno contra-neoliberal, y es así como ha llegado a constituirse como gobierno, producto de una larga lucha de movilizaciones sociales durante casi una década, no solo en el caso ecuatoriano sino en los otros países. Lo que pasa es que en otros países se ha dado lugar a gobiernos más institucionalizados. Este será el desafío: hasta donde, o hasta cuando, va a poder seguir siendo un gobierno contra-neoliberal. Es en las posiciones y discursos que se agotará el contra-neoliberalismo del gobierno de Correa o tenderá a traducirse en un cambio de modelo de sociedad. Cambio o reforma.

Esta apertura hacia Irán, Venezuela, Rusia y ahora un embajador palestino. En todas estas "aperturas" hay varias estrategias combinadas: una estrategia energética, una estrategia de multipola-

ridad muy clara, y pienso que también hay una estrategia de poder o empoderamiento, que no se basa en el enfrentamiento como en el que incurre Chávez, incluso Morales, sino en la autonomía; lejos de cifrar cuotas de poder en el enfrentamiento sino más bien en las demostraciones de autonomía.

*Pablo Andrade.* Esta autonomía con Estados Unidos tal vez sea un producto deliberado, pero no es una innovación histórica. Si se analiza las relaciones Estados Unidos-Ecuador, hemos pasado por varias fases donde, sin lugar a dudas, la gran asimetría en realidad ha jugado a nuestro favor. Nueve de cada diez veces en los temas de política exterior nos hemos salido con la nuestra.

*Jorge León.* En lo internacional, los países pequeños no tienen posibilidades de tener un espacio propio o independiente sino molestándoles a los grandes, planteándoles conflictos y problemas. Sin embargo, en un sistema unipolar los conflictos de los países pequeños tienen menos posibilidades de ver ventajosos a éstos, se tiende a aplastarlos. En un sistema multipolar existen más posibilidades, inevitablemente tienen apoyo de unos u otros Estados. Por eso, en este contexto en el que estamos, la posición del gobierno de Correa va a lograr cierta eficacia y posiblemente más autonomía.

En las nuevas condiciones, Estados Unidos no puede ahora hacer gran cosa porque quedaría pésimo, frenando o castigando, ya no es el momento ahora. La redefinición de relaciones internacionales que harán los demócratas con Obama en América Latina, la independencia de Ecuador o de cualquier otro

país en el sentido de tener mayor autonomía relativa tendrá más eficacia.

*Hernán Ibarra.* No se debe ignorar este gran debate sobre la redefinición de los organismos multilaterales. Sus funciones tradicionales están altamente cuestionadas. El FMI ahora no puede imponer cartas de intención como antes. Esta es una nueva condición que sin embargo puede ser transitoria.

El informe de la auditoría de la deuda externa plantea un elemento muy simbólico, porque aniquila aún más a la anterior clase política, al identificar culpables y responsables, localizándolos en los representantes de la partidocracia y la tecnocracia de anteriores gobiernos. De esa manera el efecto que produce el informe de la deuda externa es una mayor erosión de posibles actores políticos que podrían competirle a Correa.

*Pablo Andrade.* Ese es el problema de lo que en inglés se llama "over killing". Cuántas veces realmente puedes matar a una persona, lo que puedes hacer es llenarle de plomo y nada más, y yo creo que en el caso de la vieja casta política está muerta. No es un cadáver que pueda resucitar o que tenga siquiera el espacio. Si alguna tarea tienen los liberales ahora en el Ecuador, es reinventar la oposición, reinventar una derecha política, a lo mejor eso no se pueda hacer, precisamente porque no hay el material humano en términos de liderazgo.

*José Sánchez-Parga.* Me parece que es más grave. No se puede hacer porque no hay condiciones para la *representación política*. Lo que hay son condiciones para *representatividades políticas*, o

personalidades privadas y particulares que se vuelven políticamente representativos. Pero lo que ya no hay son fuerzas políticas capaces de representar intereses y demandas sociales más o menos organizadas. Lo que tenemos desde hace casi una década en las elecciones es *representativismo político* y el mismo Correa es un ejemplo de eso. Aunque su representativismo tuvo una decisiva especificidad política: representar esa corriente contra-neoliberal que se fue reforzando y consolidando durante las dos últimas décadas en Ecuador.

*Hernán Ibarra.* La ausencia de liderazgos de derecha hace que el sistema político no tenga contrapesos. Se observa una escasa viabilidad de una alternativa de derecha nueva una vez que la vieja derecha ha colapsado.

*Jorge León.* En nuestro sistema no predominó la representación política como lógica de interés general, fue siempre una disputa con representaciones de facciones o sectores particulares. En ausencia de partidos, como en las dictaduras, ganan importancia los entes corporativos. Acuerdo País puede ser visto como un conglomerado de corporaciones o de sectores sociales y políticos, ahora amalgamados por el peso de Correa. Por eso, ante las dificultades, la disputa que se viene es al interior de Acuerdo País. Es la constitución de la autoridad de caciques. En La Costa, buena parte de las bases de Acuerdo País son ex PRE, ex PSC, ex PRIAN. No es una fuerza política organizada, son personas que tienen clientela. Y esa persona es la que encarna este lugar de lo local. A la larga, este sector local de la Costa

terminará teniendo un conflicto con los otros sectores de Acuerdo País de la Sierra que tienen un discurso más ideologizado, que tienen una visión diferente de la política, este puede ser, por ejemplo, un elemento que crea ruptura entre sectores de Acuerdo País, pero que a la larga va a consolidar al jefe, pues es él como en el pasado quien dirime.

*Pablo Andrade.* Las fracturas de Acuerdo País no necesariamente abren la oportunidad de una reconstitución del espacio político. Tal vez podría ocurrir la posibilidad de un partido hegemónico, pero esta posibilidad no es necesariamente un objetivo fundamental del nuevo tipo de régimen.

*Jorge León.* Tenemos una larga tradición presidencial, y la Constitución, le da las reglas del juego político más apropiado para lo que busca Correa. Es una Constitución ad-hoc, eso está claro, es más presidencialista que las anteriores y hace perder la lógica de los contrapesos, en este sentido no es nueva porque refuerza la tradición presidencial. Lo que si me parece clave es que en cambio le da mayor capacidad de jugar este nexo entre lo central y local,

porque no hay más mediaciones nacionales, es un nexo directo con el señor que encarna tal cosa a nivel local. Si me sirve queda dentro y si mañana no me sirve, queda afuera. Se recentraliza lo local no institucionalmente, sino en el Presidente como persona.

*José Sánchez-Parga.* Hay otra cosa que nos costó tres presidentes después que ha habido a partir de la Constitución anterior una acumulación de poderes en el Ejecutivo. Una acumulación que fue en detrimento de los otros poderes del Estado, lo que generó no fue más poder político sino contrapoderes y una fragilidad institucional. Cuando uno hace la secuencia de las tres caídas, el primer golpe fue un derrocamiento, pero el último fue casi una caída y el intermedio un poco de los dos porque son poderes que no tenían soporte institucional y el otro costo de gobierno que tiene este modelo es que muy pocos gobiernos han cambiado tanto de Gabinete. Los Ministerios de Finanzas y de Energía siempre fueron los más inestables, pero en este gobierno esto está muy ligado al decisionismo político.